

DIVISIÓN SUDAMERICANA

MANUAL PRÁCTICO
PARA COORDINADORES
DE PUBLICACIONES Y
ESPÍRITU DE PROFECÍA
DE LA IGLESIA LOCAL

HELIO CARNASSALE
ORGANIZADOR



Contenido

Justificación	3
La importancia de las publicaciones para los adventistas del séptimo día	4
Declaraciones de Elena G. de White	10
Declaraciones del <i>Manual de la Iglesia</i> y del <i>Libro de Reglamentos</i> <i>Eclesiástico-Administrativos</i>	15
Objetivos del área de Publicaciones y de Espíritu de Profecía	18
Perfil del Coordinador de Publicaciones y de Espíritu de Profecía	19
Acciones prácticas	21
Recursos virtuales	27
Cuatro columnas del Espíritu de Profecía + CRM - División Sudamericana 2015-2020	29
Apéndices.....	32



División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día
Av. L3 Sul, SGAS, Quadra 611 – Conjunto D, Parte C, Asa Sul
70200-710 – Brasília – DF – (61) 3701-1818

Presidente: **Erton Köhler**
Secretario: **Edward Heidinger**
Tesorero: **Marlon Lopes**
Liberdad religiosa: **Helio Carnassale**
Secretaria: **Júlia Luiza de Jesus**

Organizador: **Helio Carnassale**
Diseño gráfico: **Levi Gruber**
Fotos internas: **Gentileza de Ellen G. White Estate, Inc.**

Justificación

La organización de este Manual Práctico surgió como una respuesta a la necesidad que los Directores de Publicaciones y de Espíritu de Profecía manifestaron en diversas oportunidades, como uno de los grandes desafíos en el cumplimiento de su ministerio al motivar y capacitar líderes voluntarios de nuestras iglesias para exaltar el don profético concedido a la Iglesia Adventista y promover su literatura, de forma ordenada y constante.

Como organizador, traté de reunir y estudiar todos los manuales disponibles, seleccionando lo mejor que había en cada uno de ellos. En la Casa Editora Brasileña hubo una reunión donde se presentaron prácticas que se utilizan con éxito, lo cual sirvió de fuente preciosa para la elaboración de este Manual. Además, hablé personalmente con muchos directores, para escuchar sus sugerencias y experiencias positivas, y traté de incorporarlas aquí.

Una palabra especial de agradecimiento al Dr. Daniel Óscar Plenc, quien ofreció valiosas sugerencias, que aparecerán a lo largo del texto. Gratitud inmensa a la hermana Erleni Nemes que sirvió como secretaria durante todo el proceso de preparación de este Manual.

Por lo tanto, es con mucho gusto que la División Sudamericana ofrece a las Uniones y Asociaciones, el *Manual Práctico para Coordinadores de Publicaciones y Espíritu de Profecía de la Iglesia Local*. No se pretende que este material sea la palabra final sobre el tema. Esperamos recibir las observaciones y sugerencias de los colegas, para poder perfeccionar las futuras ediciones. Mi sincero deseo es que este precioso instrumento cumpla plenamente con el propósito de entrenar, formar y motivar a los miles de líderes laicos que realizan un excelente trabajo en nuestras iglesias, promoviendo el Espíritu de Profecía, el colportaje y nuestras publicaciones. Y al hacerlo, ¡qué Dios nos bendiga!



Pastor Helio Carnassale

Coordinador de Espíritu de Profecía de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día



La importancia de las publicaciones para los adventistas del séptimo día*

Aun antes de adoptar un nombre oficial en 1860, o antes de ser organizada formalmente en 1863, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ya poseía una editorial e imprimía libros, revistas y folletos en una gráfica propia. La historia de los adventistas se mezcla con la determinación de sus pioneros de publicar y distribuir publicaciones, lo cual nos lleva a afirmar que esta iglesia nació en una cuna forrada de papel y tinta. Pensar en el contexto que los adventistas tuvieron que enfrentar para permanecer fieles a sus convicciones, después del gran chasco, nos permite imaginar los desafíos que tenían por delante, ya sea para propagar sus ideas, ya sea simplemente para defenderlas. Continuar creyendo en el adventismo en esos días debe haber sido una verdadera prueba de fuego.

Los historiadores Schwarz y Greenleaf describieron ese escenario de la siguiente manera: “Es natural que los adventistas sabatistas se inspiraran en su experiencia millerita mientras se esforzaban para difundir sus conceptos de verdad religiosa en continua expansión. Sin embargo, tanto la época como sus recursos eran factores limitadores. Las burlas que acompañaron el gran chasco impedían la asistencia de gran cantidad de público a las conferencias; tampoco tenían los recursos financieros para alquilar salones y atraer a las multitudes por medio de anuncios. Los White procedían de familias pobres; Bates y Edson habían usado la mayor parte de sus modestas posesiones para proclamar ‘el clamor de medianoche’. Los periódicos milleritas que reaparecieron después del chasco eran un medio natural de alcanzar a otros adventistas”¹

Ante las circunstancias que impedían la utilización de una diversidad de métodos para la divulgación de sus ideas, los adventistas sabatistas, de acuerdo con

el modelo millerita, pasaron a usar el exitoso recurso de escribir y publicar. El objetivo de la circulación de esos impresos era alcanzar a los adventistas que habían esperado el regreso de Cristo el 22 de octubre de 1844 y que ahora se encontraban dispersos, confundidos y divididos. Algunos esfuerzos iniciales emprendidos con mucha dificultad, dieron como resultado la divulgación de los primeros mensajes manuscritos de la joven Elena G. Harmon.

Pero fue en mayo de 1846 que Joseph Bates “sintió la necesidad de publicar las nuevas verdades que había descubierto y corregir algunos de los errores hacia los cuales sus colegas adventistas se estaban desviando”.² Bates preparó un panfleto de 40 páginas titulado “*The Opening Havens*” (Los cielos que se abren) con el objetivo de combatir la doctrina que enseñaba que en 1844 Cristo había regresado espiritualmente. Meses después, al final de 1847, Bates y los esposos Elena y Jaime White produjeron juntos su primera publicación titulada “*A Word to the Little Flock*” (Una palabra al rebaño pequeño). El propósito principal de ese panfleto de 24 páginas era animar a los adventistas a que permanecieran fieles al mensaje del advenimiento mientras buscaban más luz en el estudio de las Sagradas Escrituras. En él, Bates afianzaba el don especial que reconocía tener Elena de White. A su vez, Jaime White escribió sobre profecías e incluyó también algunas de las visiones de Elena.

Los adventistas estaban concentrados en la parte norte de la costa este norteamericana y en una extensión no muy grande, en una región conocida como Nueva Inglaterra. No eran muchos los que comulgaban con las mismas ideas, y estos se reunían

² *Ibíd.*

¹ Richard Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de Luz*. Engenheiro Coelho, SP: Unaspress, 2009, p. 69. En castellano, ver edición de 2012, de esa misma obra, publicada por ACES.

con frecuencia para orar y estudiar la Biblia, tratando de armonizar sus puntos de vista doctrinales. Y fue así que, una a una, las doctrinas adventistas del séptimo día se fueron estableciendo, antes de existir una organización formal o incluso antes de que ese grupo pensara en fundar una nueva iglesia. Además sentían una necesidad creciente de promover y compartir sus convicciones. Esas reuniones, que se realizaban con cierta frecuencia, se hacían siempre en la casa de una familia adventista, y recibieron el nombre de “conferencias sobre el sábado”.³

Además, según Schwarz y Greenleaf, durante la conferencia realizada en el mes de octubre de 1848, en Topsham, Maine, los participantes hicieron de la publicación de sus puntos de vista un motivo especial de oración. No obstante, las dificultades parecían ser más grandes que las oportunidades. Decidieron orar y estudiar más el asunto en la siguiente reunión, que debería realizarse en la casa de Otis Nichols, en Dorchester, Massachusetts.

Después de esa reunión, Elena de White relató lo que ocurrió allí: “En una reunión realizada en Dorchester, Massachusetts, en noviembre de 1848, recibí una visión acerca de la proclamación del mensaje del sellamiento y del deber que tenían los hermanos de publicar la luz que brillaba sobre nuestro sendero. Después de salir de la visión, le dije a mi esposo: ‘Tengo un mensaje para ti. Tienes que empezar a imprimir un pequeño periódico y enviarlo a la gente. Será pequeño al comienzo; pero a medida que la gente lo lea, te enviará medios con los cuales imprimir; y será un éxito desde el mismo principio’. Se me ha mostrado que de este pequeño comienzo brotarán como rayos de luz que han de circuir el mundo”.⁴

Respecto a esa reunión, Maxwell declaró: “En ciertos aspectos fue la más significativa para aquel tiempo”.⁵ Y en verdad, eso es exactamente en lo que creen

³ Ibid., p. 71.

⁴ Elena G. de White, *El Colportor Evangélico*. Buenos Aires: ACES, 1999, p. 1.

⁵ C. Mervyn Maxwell, *Historia do Adventismo*. Santo André, SP: CPB, 1982, p. 100.

los adventistas. Ellos entienden que ese fue el impulso original, indicado por orientación divina, para que el ministerio de publicaciones tuviera su inicio oficial. Históricamente hablando, no hay como negar que ese haya sido el marco inicial que sustentó la actividad de producir y distribuir literatura a lo largo del tiempo, desde las dificultades de su humilde comienzo hasta convertirse en una rama sólida y próspera del ministerio adventista.

Aunque Jaime aceptó la responsabilidad que le había sido designada, no disponía de los recursos financieros para poner en marcha la orientación recibida. Siempre que podía, buscaba algún trabajo manual para proveer a las necesidades de su familia ahora aumentada con la presencia de un bebé. Sin una residencia fija, ellos vivían en la casa de otras familias que les ofrecían alojamiento y apenas tenían dinero para afrontar sus propios gastos. Aun así, tenían el deseo de invertir en la producción de un periódico lo poco que ganaban.

Preocupado por obtener los recursos para cumplir con el propósito de publicar el pequeño periódico, Jaime se olvidó de la promesa, hecha por medio de Elena, de que se les enviarían los recursos. Después de ser advertido y reanimado por su esposa, él decidió buscar una gráfica que pudiera hacer el trabajo y aceptara aplazar el pago. Un impresor, que estaba a 13 kilómetros de distancia de la casa donde vivían, estuvo de acuerdo en hacer la impresión. Habían pasado nueve meses desde la reunión en Dorchester cuando, en julio de 1849, nació “*The Present Truth*” (La verdad presente), un periódico de ocho páginas que tuvo varias ediciones y duró hasta fines de 1850.

Antes de traer el material impreso, Jaime recorrió a pie, varias veces, el trayecto entre Rocky Hill, donde estaba alojado en la casa de Albert Belden, y Middletown, donde estaba la gráfica. La primera edición fue dedicada principalmente a tratar el tema de la observancia del sábado; y cuando el periódico quedó listo, con una tirada de mil ejemplares, los llevaron para doblarlos y para definir a quiénes ellos enviarían esos

primeros números. Entonces, antes de llevar los periódicos al Correo, se arrodillaron junto al material e hicieron una fervorosa oración, suplicando el cumplimiento de la promesa de que los recursos llegarían.

En los dos meses siguientes se prepararon tres números más y antes del fin de setiembre comenzaron a llegar los primeros recursos, aunque de manera espaciada y en pequeñas cantidades, pero lo suficiente como para animar a Jaime White a seguir publicando. Con dos números más, editados en diciembre de 1849, se interrumpió la publicación del periódico por falta de donaciones y por una divergencia entre el matrimonio White y Bates, sobre la efectividad del método de publicar y distribuir literatura en vez de utilizar la predicación convencional. Elena de White no deseaba que el trabajo quedara abandonado e insistió con su esposo que el deber que Dios les había dado era “escribir, escribir, escribir y esparcir el mensaje, y dejar de preocuparse”.⁶ Con eso, se prepararon cuatro números más a principios de 1850.

Aunque la gran responsabilidad de publicar sin recursos parecía demasiado pesada, y a pesar de haber recibido duras críticas de sus compañeros, Jaime decidió iniciar un nuevo emprendimiento editorial: la publicación de una revista conteniendo los grandes temas de la prensa millerita publicados antes del 22 de octubre de 1844, con el objetivo de recordar a los hermanos que ese movimiento había sido dirigido y señalado por Dios. Fueron publicados cuatro números de “*Advent Review*” (Revista del Advenimiento), con 16 páginas cada una, aún en 1850.

En este contexto los White decidieron mudarse a Paris, Maine, por dos motivos principales: habían recibido el apoyo de dos familias residentes en esa ciudad y encontrado un lugar, una buena imprenta, que les facilitaría la impresión de los materiales. Asimismo, en el mes de noviembre de 1850, se produjeron los últimos números de *Present Truth* y *Advent Review*. En ese mismo mes, un año después de la primera edición de los mil ejemplares iniciales, surgía

la revista ‘*Second Advent Review and Sabbath Herald*’ (Revista del segundo advenimiento y heraldo del sábado), que se convertiría en “la revista oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Su nombre cambió varias veces, y el último nombre adoptado fue ‘*Adventist Review*’ (Revista Adventista)”⁷, comúnmente llamada solo Review, como hasta hoy.

Con el paso del tiempo, el trabajo con las publicaciones fue creciendo, exactamente como había sido profetizado, y las dificultades naturales del crecimiento comenzaron a surgir. En ese entonces ya poseían una imprenta instalada en un edificio propio en la ciudad de Battle Creek, con una prensa de vapor que imprimía cada vez más literatura y varios empleados contratados. Cada vez era más difícil continuar el trabajo de manera informal. Por una serie de razones, especialmente a causa de la obra de publicaciones, los adventistas reunidos en asamblea en la ciudad de Battle Creek, Michigan, el 30 de setiembre de 1860, tomaron la decisión de organizarse formalmente y aprobaron presentar al Estado de Michigan el pedido de legalización de la Sociedad Adventista de Publicaciones, la primera entidad adventista establecida oficialmente. El día siguiente, 1 de octubre, se adoptó el nombre Iglesia Adventista del Séptimo Día. La organización jurídica bajo el nombre Asociación Adventista del Séptimo Día de Publicaciones se consumó el 3 de mayo de 1861 y así llegó a ser la primera entidad adventista en tener personería jurídica. Ese acto abrió las puertas a los pasos siguientes: organización de la primera asociación local (Michigan), del 4 al 6 de octubre de 1861, y de la Asociación General, del 22 al 24 de mayo de 1863, con delegados de Michigan y de cinco asociaciones más.

Al reflexionar sobre el significado de ese tiempo, Schwarz y Greenleaf, escribieron: “Después de una década de debate, el paso final en la organización había sido completado en una atmósfera de optimismo y buena voluntad. Tal vez ninguna reunión anterior

⁷ *Ibid.*, p. 74.

⁶ *Ibid.*, p. 72.

en las que participamos', escribió Uriah Smith, 'se haya caracterizado por tal unidad de percepción y armonía de sentimiento'. Eso ha sido bueno. Los adventistas todavía eran una minoría muy pequeña entre los cristianos americanos, y los cerca de 3.500 miembros en 1863 se encontraban a lo largo de todo el norte de los Estados Unidos, de Maine, y Minnesota, y Missouri. Con nada más que 30 ministros para pastorear ese rebaño disperso, muchas iglesias probablemente pasaban hasta un año sin ver a un ministro".⁸

Así fue como se cumplió la visión del humilde comienzo de la obra de publicaciones, pequeña

⁸ *Ibid.*, p. 94.

al principio, pero que creció considerablemente, de acuerdo con la infalible promesa, transformándose en "raudales de luz a circuir el mundo". El cumplimiento de esa profecía, puede verse en número de editoriales adventistas alrededor del mundo. De acuerdo con el 153º Informe Anual⁹ de la Asociación General, publicado el 29 de agosto de 2017, con datos referidos a diciembre de 2015, la Iglesia Adventista cuenta con 61 editoriales esparcidas por los cinco continentes y tiene publicaciones en 375 idiomas y dialectos. Alabado sea Dios porque podemos ser testigos oculares del cumplimiento de la visión que predijo que esa obra sería como rayos de luz circundando el mundo.

⁹ Site www.adventistarchives.org/statistics, p. 96.



Declaraciones de Elena G. de White

Sobre la importancia de las publicaciones para el fortalecimiento espiritual de los miembros y el cumplimiento de la misión

1878 – “Las publicaciones han de multiplicarse y esparcirse como hojas de otoño. Los silenciosos mensajeros están iluminando y modelando las mentes de miles de personas” (*El Colportor evangélico* [CE], p. 5).

1880 – “Si hay una obra más importante que otra, es la de presentar al público nuestras publicaciones, induciéndolo así a escudriñar las Escrituras” (CE, p. 7).

1902 – “Nuestras publicaciones tienen que realizar una obra muy sagrada y presentar en forma clara, sencilla y simple la base espiritual de nuestra fe” (CE, p. 1).

1902 – “El gran objetivo de nuestras publicaciones es ensalzar a Dios, llamar la atención de los hombres a las verdades vivientes de su Palabra” (CE, p. 2).

1902 – “Las páginas impresas que salen de nuestras casas publicadoras deben preparar a un pueblo para ir al encuentro de su Dios. En el mundo entero, estas instituciones deben realizar la misma obra que hizo Juan el Bautista en favor de la nación judaica” (CE, p. 3).

1902 – “Nuestra obra de publicaciones se estableció según las instrucciones de Dios y bajo su dirección especial” (Testimonios para la iglesia [TI], t. 7, p. 135).

1902 – “Los adventistas del séptimo día han sido elegidos por Dios como pueblo especial, separado del mundo. Con el gran instrumento de la verdad, los ha sacado de la cantera del mundo y los ha relacionado

consigo. Ha hecho de ellos representantes suyos y los ha llamado a ser sus embajadores durante esta última fase de la obra de salvación. Les ha encargado que proclamen al mundo la mayor suma de verdad que se haya confiado alguna vez a seres mortales, las advertencias más solemnes y terribles que Dios haya enviado alguna vez a los hombres. Y nuestras casas editoras se cuentan entre los medios más eficaces para realizar esta obra” (TI, t. 7, p. 138).

1902 – “Es también, en gran medida, por medio de nuestras imprentas que debe cumplirse la obra de aquel otro ángel que desciende del cielo con gran poder y alumbra la tierra con su gloria” (TI, t. 7, p. 137).

1909 – “Las publicaciones que salen de nuestras prensas en la actualidad deberían ser de tal naturaleza que fortalezcan cada clavija y cada columna de nuestra fe, la cual fue establecida por la palabra de Dios y las revelaciones de su Espíritu” (CE, p. 3).

1909 – “Nuestros impresos debieran llegar a todo lugar. Publíquense en muchos idiomas. El mensaje del tercer ángel debe darse por este medio tanto como por la predicación de viva voz” (CE, p. 4).

1909 – “Hay muchos lugares donde la voz del predicador no se puede oír, lugares que pueden ser alcanzados únicamente por nuestras publicaciones: los libros, periódicos y folletos que contienen las verdades bíblicas que el pueblo necesita. Nuestras publicaciones han de ser distribuidas por todas partes” (CE, p. 4).

1909 – “El mundo debe recibir la luz de la verdad por medio del ministerio evangelizador de la Palabra, efectuado por nuestros libros y periódicos” (CE, p. 6).

Sobre la Palabra de Dios, el don profético, los testimonios y los libros

“Tomo la Biblia tal como es, como la Palabra Inspirada. Creo en sus declaraciones: en una Biblia completa. Se levantan hombres que piensan haber encontrado algo que criticar en la Palabra de Dios. Lo exhiben delante de otros como una evidencia de sabiduría superior. Muchos de esos hombres son inteligentes y eruditos; tienen elocuencia y talento, y toda la obra de la vida [de ellos] es intranquilizar las mentes en cuanto a la inspiración de las Escrituras. Influyen en muchos para que tengan la misma opinión de ellos. Y la misma obra se propaga de uno a otro, tal como Satanás quiere que sea, hasta que podamos ver el pleno significado de las palabras de Cristo: ‘Cuando venga el Hijo del hombre, ¿hallará fe en la tierra?’ Lucas 18:8” (*Mensajes Selectos*, [ME], t. 1, p. 19).

“No son las palabras de la Biblia las inspiradas, sino los hombres los que han sido inspirados. La inspiración no obra en las palabras del hombre ni en sus expresiones, sino en el hombre mismo, que es imbuido con pensamientos bajo la influencia del Espíritu Santo. Pero las palabras reciben la impresión de la mente individual. La mente divina es comunicada. La mente y voluntad divinas se combinan con la mente y voluntad humanas. De ese modo, las declaraciones del hombre son la palabra de Dios” (ME, t. 1, p. 24).

“En estas cartas que escribo, en el testimonio dado, os presento lo que el Señor me ha presentado. No escribo un solo artículo en la revista que exprese meramente mis propias ideas. Son lo que Dios ha desplegado ante mí en visión: los preciosos rayos de luz que brillan del trono. Esto es verdad en cuanto a los artículos en nuestras revistas y en los numerosos tomos de mis libros. He sido instruida de acuerdo con la Palabra y en los preceptos de la ley de Dios. He sido instruida al elegir entre las lecciones de Cristo. ¿No está de acuerdo con las enseñanzas de Jesucristo la posición que tomo en mis escritos?” (ME, t. 1, p. 33).

“No he tenido otra pretensión sino la de *que soy la mensajera del Señor, según se me ha indicado*; puesto que él me llamó en mi juventud para ser su mensajera, para recibir su palabra y dar un mensaje claro y decidido en el nombre del Señor Jesús” (ME, t. 1, p. 36).

“En mi temprana juventud se me preguntó varias veces: ¿Es usted profetisa? Siempre he respondido: Soy la mensajera del Señor. Sé que muchos me han llamado profetisa, pero no he pretendido ese título. Mi Salvador me declaró que yo era su mensajera. ‘Tu obra – me indicó – es llevar mi palabra. Surgirán cosas extrañas, y en tu juventud te consagro para que lleves el mensaje a los errantes, para que lleves la palabra ante los incrédulos y, por la pluma y de viva voz, reproches al mundo las acciones que no son correctas. Exhorta usando la Palabra. Haré que mi Palabra te sea manifiesta. No será como un idioma extraño. En la verdadera elocuencia de la sencillez, con la voz y por la pluma, los mensajes que te doy se oirán de parte de alguien que nunca ha aprendido en las escuelas. Mi Espíritu y mi poder estarán contigo’” (ME, t. 1, p. 36).

“He escrito muchos libros y se los ha hecho circular ampliamente. De mí misma, yo no podría haber puesto la verdad en esos libros, pero el Señor me ha dado la ayuda de su Espíritu Santo. Esos libros, que ofrecen la instrucción que el Señor me ha dado durante los últimos sesenta años, contienen luz del cielo y soportarán la prueba de la investigación” (ME, t. 1, p. 40).

“Durante el discurso dije que no pretendía ser profetisa. Algunos se sorprendieron ante esta declaración, y como mucho se está diciendo acerca de esto, daré una explicación. Otros me han llamado profetisa, pero nunca pretendí ese título. No he sentido que era mi deber designarme así. Los que osadamente pretenden

que son profetas en estos días, son con frecuencia un baldón para la causa de Cristo” (ME, t. 1, p. 40).

“Mi obra incluye mucho más de lo que significa ese nombre. Me considero a mí misma como una mensajera a quien el Señor le ha confiado mensajes para su pueblo” (ME, t. 1, p. 40).

“Puesto que se han hecho frecuentemente preguntas en cuanto al estado en que estoy durante la visión y después de que salgo de ella, diré que cuando el Señor cree oportuno darme una visión, soy llevada a la presencia de Jesús y de los ángeles y estoy completamente perdida en cuanto a las cosas terrenales. No puedo ver más allá de lo que los ángeles me señalan. Mi atención con frecuencia es dirigida a escenas que suceden en la tierra” (ME, t. 1, p. 41).

“Aunque dependo tanto del Espíritu del Señor para escribir mis visiones como para recibirlas, las palabras que empleo para describir lo que he visto sin embargo son mías, a menos que sean las que me habló un ángel, y esas siempre las pongo entre comillas” (ME, t. 1, p. 41).

“Tenemos muchas lecciones que aprender y muchísimas que desaprender. Sólo Dios y el cielo son infalibles. Quedarán chasqueados los que piensan que nunca tendrán que abandonar un punto de vista favorito, que nunca tendrán la ocasión de cambiar una opinión. Mientras nos aferremos a nuestras propias ideas y opiniones con persistencia determinada, no podremos tener la unidad por la cual oró Cristo” (ME, t. 1, p. 42).

“El Señor ha enviado a su pueblo mucha instrucción, línea sobre línea, precepto sobre precepto, un poquito aquí y un poquito allá. Poco caso se le hace a la Biblia, y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres y las mujeres a la luz mayor. ¡Oh, cuánto bien podría haberse realizado si los libros que contienen esta luz hubiesen sido leídos con la determinación de practicar los principios que contienen! Habría

una vigilancia, una abnegación y un esfuerzo resuelto mil veces mayores. Y muchos más se regocijarían ahora en la luz de la verdad presente” (CE, p. 129).

“Cuando encontréis a hombres que ponen en duda los testimonios, que encuentran faltas en ellos, y tratan de apartar a la gente de su influencia, estad seguros de que Dios no está trabajando por medio de esos hombres. Es otro espíritu. La duda e incredulidad son fomentadas por los que no caminan rectamente. Están penosamente conscientes de que su vida no soportará la prueba del Espíritu de Dios, quien habla ya sea mediante su Palabra, ya sea por los testimonios de su Espíritu que los llevarían a su Palabra. En vez de comenzar por su propio corazón y ponerse en armonía con los puros principios del Evangelio, encuentran faltas y condenan precisamente los medios que Dios ha elegido para preparar a un pueblo que esté en pie en el día del Señor” (ME, t. 1, p. 50).

“Los testimonios del Espíritu de Dios son dados para dirigir a los hombres a su Palabra, que ha sido descuidada. Ahora bien, si sus mensajes no son atendidos, el Espíritu Santo queda excluido del alma. ¿Qué otros medios tiene Dios en reserva para enseñar a los que yerran y mostrarles la verdadera condición en la que están?” (ME, t. 1, p. 52).

“El Señor tiene el propósito de advertirnos, reprendernos, aconsejarnos por medio de los *Testimonios* que ha dado, y de impresionar nuestra mente con la importancia de la verdad de su Palabra. Los testimonios escritos no son para dar nueva luz, sino para imprimir vívidamente en el corazón las verdades de la inspiración ya reveladas” (*Testimonios para la iglesia* [TI], t. 2, p. 533).

“Si el pueblo que ahora profesa ser el peculiar tesoro de Dios obedeciera sus mandamientos, según ha sido especificado en su Palabra, no se darían testimonios especiales para despertarlos a su deber y convencerlos de su pecaminosidad y del tremendo peligro que corren al no obedecer la Palabra de Dios” (TI, t. 2, p. 537).

“Satanás está [...] constantemente esforzándose por introducir lo espurio a fin de apartar de la verdad. Precisamente, el último engaño que hará Satanás será para que no tenga efecto el testimonio del Espíritu de Dios. ‘Sin profecía el pueblo se desenfrena’ (Proverbios 29:18). Satanás trabajará hábilmente en diferentes formas y mediante diferentes instrumentos para perturbar la confianza del pueblo remanente de Dios en el testimonio verdadero” (ME, t. 1, p. 54).

“Mi Instructor me dijo: ‘Di a esos hombres que Dios no les ha confiado la obra de medir, clasificar y definir el carácter de los testimonios. Los que intentan esto seguramente errarán en sus conclusiones’. El Señor quiere que los hombres se apliquen a su obra señalada. Si observan el camino del Señor, podrán discernir claramente que la obra que Dios me ha señalado para hacer no es de invención humana” (ME, t. 1, p. 56).

“Los que cuidadosamente leen los testimonios así como aparecieron desde los primeros días, no necesitan estar perplejos en cuanto a su origen. Los muchos libros escritos con la ayuda del Espíritu de Dios dan un claro testimonio en cuanto al carácter de los testimonios” (ME, t. 1, p. 56).

“Acerca de los testimonios, nada es ignorado, nada es puesto a un lado. Sin embargo, deben tomarse en cuenta el tiempo y el lugar. Nada debe hacerse fuera de su tiempo. Algunos asuntos deben ser retenidos porque algunas personas darían un uso impropio a la luz dada. Son esenciales cada jota y cada tilde y deben aparecer en un tiempo oportuno. En lo pasado, los testimonios fueron cuidadosamente preparados antes de que se los enviara para su publicación. Y todavía cada asunto es cuidadosamente estudiado después de ser escrito por primera vez” (ME, t. 1, p. 65).

“Pregunté cuál era el significado del zarandeo que yo había visto, y se me mostró que lo motivaría el directo testimonio que exige el consejo del Testigo fiel a la iglesia de Laodicea. Tendrá este consejo efecto en el corazón de quien lo reciba y le inducirá a ensalzar la norma y expresar claramente la verdad. Algunos no soportarán este testimonio directo, sino que se levantarán contra él. Esto es lo que causará un zarandeo en el pueblo de Dios” (*Eventos de los Últimos Días*, p. 179).

“La Hna. White no es la originadora de estos libros. Ellos contienen la instrucción que durante el período de su vida Dios le ha estado dando. Contienen la luz preciosa y consoladora que Dios ha concedido generosamente a su sierva para ser dada al mundo. De sus páginas esta luz ha de brillar iluminando los corazones de los hombres y las mujeres, conduciéndolos al Salvador. El Señor me ha señalado que estos libros han de ser esparcidos por todo el mundo. Hay en ellos verdad que, para quien la recibe, es un sabor de vida para vida. Son mensajeros silenciosos a favor de Dios. [...] En el futuro, estos libros han de aclarar el evangelio a muchos otros, revelándoles el camino de la salvación” (CE, p. 129).

“Hermanos y hermanas, trabajen fervorosamente para hacer circular estos libros. Pongan su corazón en esta tarea, y la bendición de Dios los acompañará. Salgan con fe, orando para que el Señor prepare los corazones para recibir la luz. Sean agradables y corteses. Muestren, por medio de una conducta consecuente, que son verdaderos cristianos. Caminen y trabajen de acuerdo con la luz del cielo, y vuestra senda será como la senda de los justos, cuyo brillo va aumentando hasta que el día es perfecto” (CE, p. 130).



Declaraciones del *Manual de la Iglesia* y del *Libro de Reglamentos Eclesiástico-Administrativos*

Ministerio de las Publicaciones

Manual de la Iglesia

“El Ministerio de las Publicaciones coordina y promueve el evangelismo bajo la supervisión de la comisión del Ministerio de las Publicaciones y la correspondiente organización publicadora para el territorio. Asiste a los departamentos de la iglesia local en lo que tiene que ver con la promoción, venta y distribución de las revistas de suscripción, y otras publicaciones misioneras. El departamento trabaja con el pastor y los departamentos de la iglesia en la planificación de maneras sistemáticas de involucrar a los miembros de la iglesia.”

“Hay muchos lugares donde no puede oírse la voz del predicador, lugares que pueden ser alcanzados únicamente por nuestras publicaciones: los libros, periódicos y folletos que contienen las verdades bíblicas que el pueblo necesita” (*El Colportor evangélico*, p. 5).

“La misión del Ministerio de las Publicaciones es evangelizar y nutrir a los miembros de la iglesia. Elena de White anima a los miembros a ‘vender o regalar publicaciones’” (*Manuscritos selectos*, 126, 1902).

“La venta a través de colportores evangélicos: ‘Dios llama a obreros de todas las iglesias para que entren en su servicio como colportores evangélicos’” (CE, p. 21).

“Los miembros de la Iglesia deben ser distribuidores: ‘Que todo creyente esparza volantes, folletos y libros que contengan el mensaje para este tiempo.’” (CE, p. 22).

“Coordinador del Ministerio de Publicaciones: El coordinador del Ministerio de las Publicaciones es elegido por la iglesia para liderar las actividades del evangelismo de las publicaciones de la iglesia.”

“Comisión directiva del Ministerio de las Publicaciones: La comisión del Ministerio de las Publicaciones es nombrada por la junta directiva de la iglesia y trabaja bajo su dirección. Será presidida por el coordinador del Ministerio de las Publicaciones y estará compuesta por los siguientes miembros *ex-officio*: el pastor, el director y el secretario de Ministerio Personal. Los miembros deberían tener interés y experiencia en el evangelismo de las publicaciones.”

(Extraído del *Manual de la Iglesia*, 2015, p. 92, 93)

Libro de Reglamentos Eclesiástico-Administrativos (REA)

FILOSOFIA

“La obra de las publicaciones, desarrollada por Jaime White antes de que la iglesia tuviera nombre y se organizara, fue destinada por Dios para desempeñar un importante papel en la tarea de proclamar al mundo el evangelio eterno y preparar un pueblo para la segunda venida de Jesús. El departamento Ministerio de las Publicaciones de la División Sudamericana está comprometido con esta tarea encomendada por Dios y dedicado a su realización.”

MISIÓN

“Llevar, por medio de las publicaciones adventistas, el triple mensaje angélico a todos los habitantes del territorio de la División Sudamericana, conectándolos con una iglesia local.”

PROPÓSITO

“El propósito del departamento del Ministerio de las Publicaciones de la División Sudamericana es coordinar y dar dirección a los departamentos del Ministerio de las Publicaciones de las Uniones. El departamento sirve como un centro de estudios y evaluación de nuevos métodos, ideas para el desarrollo, producción y distribución de publicaciones en todo el territorio de la División.”

OBJETIVOS

“Los objetivos del Ministerio de las Publicaciones son los siguientes:

1. Alimentar y nutrir espiritualmente a los miembros de nuestra iglesia por medio de nuestras publicaciones.
2. Llegar a lugares no alcanzados con el mensaje adventista.
3. Encontrar personas sinceras e interesadas en conocer más de Dios y conectarlas con la iglesia más próxima.
4. Distribuir nuestras publicaciones en todas las viviendas de nuestro territorio, para que el Espíritu Santo las utilice en el momento oportuno, por intermedio del colportaje o proyectos de distribución a cargo de la iglesia.
5. Motivar, entrenar y capacitar a los directores de Ministerio de las Publicaciones de las Uniones/Asociaciones/Misiones.”

(Extraído del libro de REA, 2015, p. 410-411)

Espíritu de Profecía

Manual de la Iglesia

El don de profecía

“Las Escrituras dan testimonio de que uno de los dones del Espíritu Santo es el de profecía. Este don

es una señal identificadora de la iglesia remanente y creemos que se manifestó en el ministerio de Elena de White. Sus escritos hablan con autoridad profética y proporcionan consuelo, dirección, instrucción y corrección a la iglesia. También establecen con claridad que la Biblia es la norma por la cual toda enseñanza y toda experiencia deben ser probadas (Núm. 12:6; 2 Crón. 20:20; Amós 3:7; Joel 2:28, 29; Hech. 2:14-21; 2 Tim. 3:16, 17; Heb. 1:1-3; Apoc. 12:17; 19:10; 22:8, 9)”.
(Extraído del Manual de la Iglesia, 2015, p. 164)

Libro de Reglamentos Eclesiástico-Administrativos

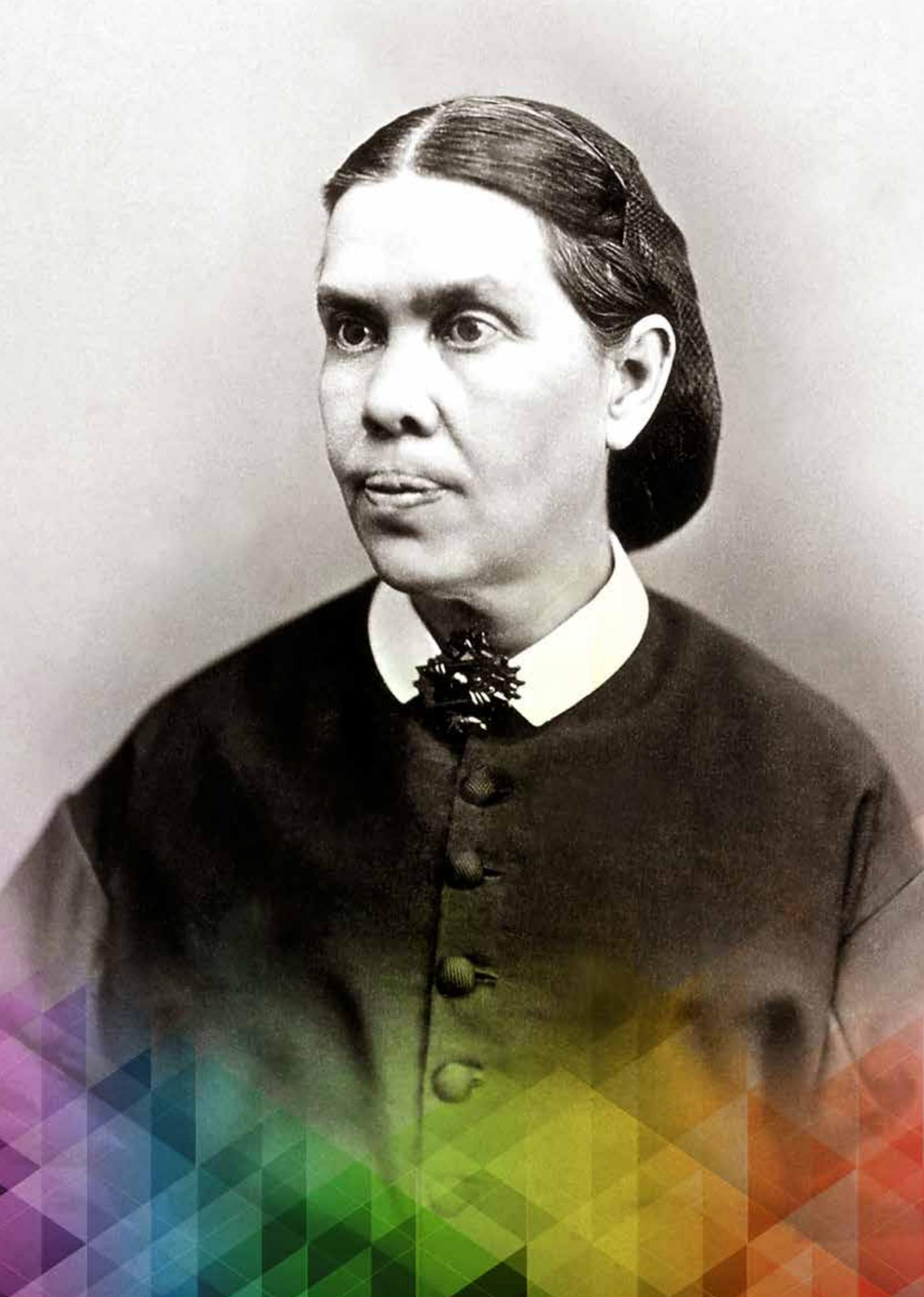
Escritos de Elena de White

“Los escritos de Elena de White son, en un sentido especial, propiedad de la iglesia. Ella confió sus escritos, publicados y no publicados, al cuidado de la junta de Fideicomisarios (Ellen G. White Board of Trustees), que es la responsable por salvaguardar y promover la publicación de sus escritos en todas las lenguas principales, así como de preparar nuevos libros compilados de sus manuscritos y artículos. Dicha junta trabaja en estrecha colaboración con la junta directiva de la AG y funciona como representante de la autora en todos los asuntos relativos a los escritos publicados y no publicados, estén todavía bajo el dominio de los derechos de autor o no”.

Reconocimiento de la División Sudamericana

“La División Sudamericana reconoce al Patrimonio de Elena G. de White (Ellen G. White Estate, Inc.), establecido por Elena G. de White, como poseedor y propietario de todos sus escritos, teniendo la responsabilidad de encargarse de su cuidado, publicación y amplia distribución. Ese reconocimiento abarca a todos los escritos de Elena G. de White, estén o no estén protegidos por las leyes de los derechos de autor. La División reconoce también que el permiso para publicar sus escritos emana de la junta de Fideicomisarios del Patrimonio Elena G. de White, y pide que las organizaciones y personas, de dentro o de fuera de la iglesia, honren las provisiones de la autora para la permanente custodia de sus escritos.”

(Extraído del libro de REA, 2015, p. 436).



Objetivos del área de Publicaciones y Espiritu de Profecía

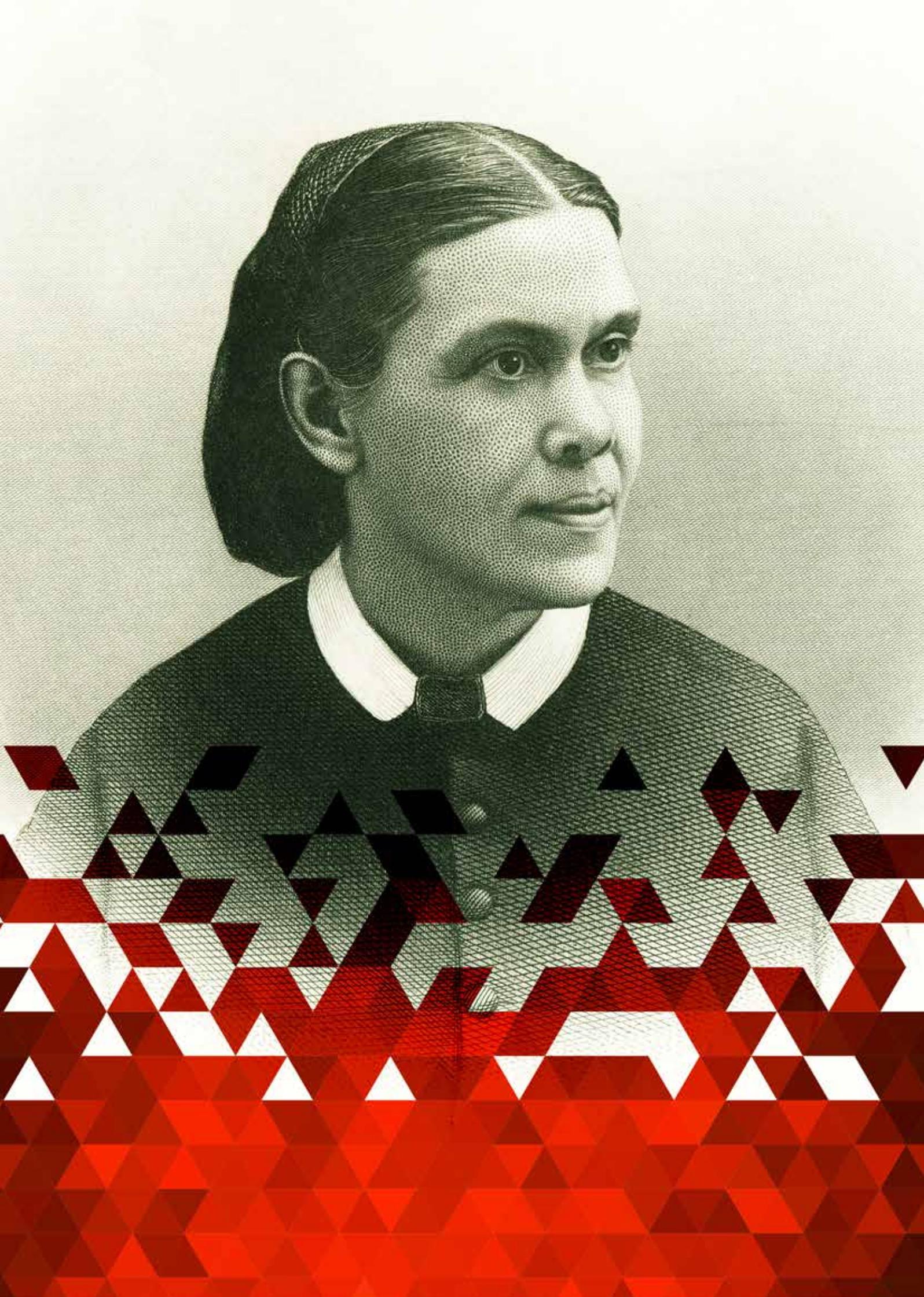
- 1 Ayudar a los miembros a entender mejor el amplio papel que la obra de las publicaciones – la literatura denominacional, el colportaje y Espiritu de Profecía (EP) – ha desempeñado y que sigue desempeñando en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
- 2 Promover y estimular la adquisición y lectura de la literatura denominacional, y de manera especial, de los libros de Elena de White, para el desarrollo espiritual, la comunión de los creyentes, la confirmación de la fe y el fortalecimiento de la identidad adventista de los miembros.
- 3 Representar el Director de Publicaciones y del EP de la Asociación/Misión, siendo de ese modo un promotor y defensor de las publicaciones, del colportaje y del EP en la iglesia local, e incluso encaminando al departamento a miembros que puedan llegar a ser colportores.
- 4 Enfatizar los beneficios espirituales de la adquisición y lectura de la literatura denominacional y de los libros del EP.
- 5 Fomentar una actitud positiva hacia el don de profecía manifestado en la vida, obra y ministerio de Elena G. de White y estar atento para corregir cualquier uso incorrecto de sus escritos.
- 6 Estudiar y utilizar métodos y medios para que la literatura denominacional y los libros del EP, lleguen a los hogares de los miembros.
- 7 Apoyar la realización de encuentros o seminarios de Publicaciones y EP en la iglesia y en el campo local.
- 8 Trabajar para la creación de un minicentro White (MCW) en la iglesia local, integrado a la “Red de Centros White de la DSA” y reconocido por la misma. Además de los libros que no pueden salir del MCW, se sugiere la formación de una biblioteca que contenga los libros del EP y literatura denominacional destinados al libre préstamo a los miembros.
- 9 Recolectar datos y materiales referidos a la historia de la iglesia local y mundial, incluyendo fotos de los pioneros, para mostrarlos a la iglesia en fechas especiales.
- 10 Estimular a los miembros a hacer uso constante de las publicaciones adventistas para fines misioneros y evangelizadores, aprovechando las fechas y ocasiones especiales para distribuir nuestra literatura.

Perfil del Coordinador de Publicaciones y de Espíritu de Profecía

Con la indicación de que el Coordinador de Publicaciones deba ser también el responsable del EP en la iglesia local, la junta de la iglesia debe nombrar a una persona que pueda reunir las siguientes recomendaciones:

- 1 Ser miembro activo y vivir de acuerdo con los valores y principios de la Iglesia Adventista;
- 2 Tener un vínculo fuerte con la misión de la iglesia;
- 3 Ser un cristiano equilibrado, reconocido y respetado en su comunidad;
- 4 Poseer habilidad para liderar y capacidad para influenciar las personas;
- 5 Tener interés y pasión por el tema de las publicaciones y del EP;
- 6 Tener respeto y consideración por el colportaje evangelizador;
- 7 Disponerse a actuar voluntariamente y dedicar tiempo a ese ministerio;
- 8 Ser organizado y tratar de manera segura los recursos destinados a la compra y entrega de las publicaciones;
- 9 Actuar en cooperación con el pastor local y con el departamental de Publicaciones y del EP de la Asociación/Misión;
- 10 Ayudar al pastor y a los demás departamentos a utilizar las publicaciones en el desarrollo de las respectivas actividades internas y a usar la literatura para objetivos misioneros.

Nuestra sugerencia es que se debería nombrar a un anciano para que ejerza esta función y, donde no fuera posible, se debería nombrar a un anciano para que actúe como consejero del departamento.



Acciones prácticas

El Coordinador de Publicaciones y EP debe realizar un ministerio fiel para fortalecer la fe de sus hermanos. Su ministerio cumple el ideal de GENTE QUE CUIDA DE GENTE. Todas sus actividades deben ser espirituales, porque tienen objetivos espirituales.

El conjunto de sugerencias que sigue refleja lo que se está realizando en muchos campos. El propósito de presentar tantas sugerencias es que cada Coordinador pueda elegir las prácticas que se adapten a su realidad y las realice acuerdo con sus posibilidades.

Promover las publicaciones denominacionales

Canasta básica

Desarrollar una campaña especial en la época apropiada para que los miembros posean Biblia, himnario, meditaciones y lecciones de la Escuela Sabática (Proyecto Maná, por edades), Libro del año, y la Revista Adventista;

Publicaciones denominacionales

Conocer y tener a disposición el catálogo de los libros, revistas y demás materiales preparados por la Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES) y motivar a la hermandad a adquirirlos;

Libros del EP

Divulgar los libros de diversos autores que tratan del tema del EP. Ver lista en el Apéndice 1.

Destacar el Espíritu de Profecía

Enfatizar los beneficios espirituales de la adquisición de:

- Colección de los libros del EP – Hogar Cristiano (60 tomos);
- Libro del año;
- Comentarios de Elena de White de la Lección de la Escuela Sabática
- Promover la serie Conflicto para adolescentes y jóvenes: *Los elegidos, Los ungidos, El Libertador, Los embajadores y Los rescatados*;
- Libros para otros departamentos de la iglesia: *Conducción del niño, Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática, Consejos sobre mayordomía, Consejos sobre salud, El hogar cristiano, Ministerio de la bondad, Mensajes para los jóvenes, Servicio cristiano* y otros;
- Libros para ocasiones especiales: *El Deseado de todas las gentes* (Semana Santa y Navidad), *El camino a Cristo, Palabras de vida del gran Maestro, El discurso maestro de Jesucristo*, en cualquier época.

Recursos Virtuales

Conocer los recursos virtuales y promoverlos entre la hermandad. Ver página 27.

Día del Espíritu de Profecía

- Organizar las actividades del sábado del EP, con una programación que alcance a toda la iglesia: adultos y niños;
- Involucrar al Ministerio del Niño y Ministerio del Adolescente para que hagan algo especial en las clases de la Escuela Sabática y dediquen el momento de la adoración infantil al tema del EP;
- Orientar el minicentro White para hacer una exposición de fotos y libros, a fin de llamar la atención de los hermanos;
- Planear un seminario para el período de la tarde, en colaboración con el pastor de la iglesia y la dirección JA.

Actividades de Estudio

- Crear una clase regular de estudios temáticos del EP;
- Participar de encuentros y seminarios sobre Don Profético, promovidos por la Asociación/Misión;
- Organizar por lo menos un seminario más en la iglesia local, además del sábado del EP;
- Acordar con los líderes de la iglesia para dedicar algunos cultos durante el año al EP o a temas proféticos. Eso no tiene que ser solamente a los sábados, sino que puede realizarse en los cultos durante la semana de acuerdo con la costumbre de cada país;
- Organizar otras actividades de estudio profético por temas utilizando las horas vespertinas del sábado para ese propósito. Un evento de esa naturaleza, cada trimestre, no importando tanto su duración, será una gran bendición para la iglesia.

Por ejemplo, el estudio del libro Eventos de los últimos días o el estudio de algún tema específico, como el zarandeo o el cierre de la puerta de la gracia.

- Pueden desarrollarse otras maneras y formas de cumplir con el objetivo de estimular la lectura y el estudio del EP. Todo lo que pueda hacerse en ese sentido, redundará en gran bendición;
- Utilizar en los cultos y encuentros del EP testimonios de personas que ingresaron en la iglesia por intermedio de la obra de publicaciones o por influencia directa de los libros de Elena de White;
- Organizar un encuentro literario que incluya una merienda, en la iglesia o en la casa de un miembro, para promover un diálogo sobre un determinado libro de Elena de White. Fijar la fecha con suficiente anticipación para que todos tengan tiempo de leer el libro indicado y participar con sus aportaciones.

Minicentro White (MCW)

- Abrir y mantener activo un MCW en por lo menos una iglesia de cada distrito pastoral;
- El director del minicentro podrá ser el mismo Coordinador de Publicaciones y EP o alguien elegido para trabajar bajo su liderazgo, formando un solo equipo;
- Hacer planes para que el espacio del MCW se use y sea apreciado por los hermanos, manteniendo su libre acceso en los días de culto y especialmente los sábados por la tarde;
- Incentivar al pastor distrital a usar el espacio del minicentro durante la semana para atender a las familias de la iglesia, aprovechando para valorizar y promover el EP;

- Hacer un esfuerzo adicional para que cada MCW tenga una colección extra de los libros del EP para prestarlos a los hermanos;
- Registrar la historia de la iglesia local con documentos y mantener una colección de fotos de líderes locales, y de los pioneros de la iglesia mundial;
- Los reglamentos para la apertura de un minicentro se encuentran en el Apéndice 2;
- ACES ofrece condiciones especiales para la adquisición de la colección de los libros del Espíritu de Profecía (Hogar Cristiano) para la formación del MCW. Para saber más, consulte al departamento de Publicaciones de la Asociación/Misión.

Estimular la lectura

- Tener siempre a disposición de los hermanos los catálogos de ACES con información sobre nuestra literatura;
- Evaluar con la junta de la iglesia si es conveniente la apertura de un mini SEHS. Si la junta lo aprueba, esta indicará las personas responsables, que deberán trabajar bajo el liderazgo y en armonía con el Coordinador de Publicaciones y EP. Las orientaciones para abrir y mantener un mini SEHS deben ser proporcionadas por el departamento de Publicaciones de la Asociación/Misión;
- Promover los libros del Curso de lectura del año (por edades) en colaboración con los departamentos de Hogar y Familia, Niños y Adolescentes, Aventureros, Conquistadores y Jóvenes. Podrán planificarse torneos y concursos que despierten el interés de los niños y jóvenes por la lectura;
- Invertir en la formación de una biblioteca cristiana junto con el minicentro White, para poder prestar

los libros, ya que la colección oficial del minicentro no puede prestarse. Eso contribuirá de manera muy significativa para que una cantidad más grande de personas tenga acceso a la literatura. Podrá hacerse una campaña entre los miembros de iglesia para establecer esa biblioteca;

- Utilizar el boletín de la iglesia a fin de estimular la compra de libros para obsequiar en fechas especiales, como Semana Santa, Día de la Madre, Día del Padre, Día del Niño, Día de los Muertos, Navidad, a fin de promover el uso de libros como regalo, al mismo tiempo que cumplen propósitos misioneros;
- Usar también el boletín de la iglesia para colocar “perlas o gemas” del EP cada semana, es decir, pequeñas, pero valiosas citas, que puedan marcar la diferencia en la vida de los miembros; algo que brinde consuelo y que despierte en ellos el sentimiento de “quiero más”;
- Realizar concursos o certámenes, junto con otros departamentos de la iglesia, como JA y Escuela Sabática (adultos, jóvenes, y niños), que desafíen a los hermanos a leer los libros del Curso de lectura y el Libro del año. Un interesante evento de esa naturaleza podrá organizarse cada semestre en el que se entregue un buen premio para al menos una persona en cada grupo etario;
- Organizar visitas a lugares que tengan valor histórico para la iglesia y evaluar la posibilidad de planear una visita a un Centro White;
- Contar con el apoyo de los maestros de la Escuela Sabática, quienes semanalmente están en contacto con los miembros de su clase. Los maestros son fundamentales para ayudar en la concientización y promoción del valor de la literatura denominacional;

- Utilizar las redes sociales para compartir pensamientos inspiradores de Elena de White.

Preparar un registro

El departamento de Publicaciones y EP de la Misión/Asociación se encargará de preparar un registro con el contacto de los Coordinadores de Publicaciones y EP de las iglesias del campo. El propósito de este grupo es crear un canal exclusivo de comunicación para enviar mensajes motivadores, informaciones, promociones, convocatorias y recordatorios. Con la ayuda del departamento de sistemas, cada campo elegirá la herramienta que mejor satisfaga su necesidad. Recordamos que el ideal es limitar la interactividad social entre los participantes, porque eso supone un riesgo muy elevado de perder el foco, que es atender exclusivamente los intereses del departamento.

Promover el colportaje en la iglesia local

El Coordinador de Publicaciones y EP debe cooperar con el Director de Publicaciones de la Asociación/Misión en la divulgación y promoción del colportaje en su iglesia. Ayudará mucho si el Coordinador indica y estimula a jóvenes a que participen del proyecto Sueña en grande y a hermanos que puedan ser recibidos como colportores permanentes (a tiempo completo) o misioneros de tiempo parcial. Su participación será muy importante para conducir el programa del sábado reservado al Día del colporteur.

Participar del Impacto Esperanza (reparto del libro misionero)

Aunque la organización y distribución de los libros misioneros no esté bajo el liderazgo del departamento de Publicaciones, tanto el departamental como el Coordinador de Publicaciones y EP deben manifestar total interés en ese evento y estar junto con los

organizadores en esa acción misionera, ayudando en lo que sea necesario. Esa campaña ha sido una de las más importantes en la movilización de la iglesia los últimos años.

Apoyar la realización de Eventos

Cuando se realiza una “Mega Feria” en la ciudad donde está la iglesia del Coordinador de Publicaciones y EP, además de dar todo el apoyo a la organización del evento, él debe incentivar a los hermanos a participar y aprovechar las oportunidades y descuentos que normalmente se ofrecen en esas ocasiones.

Promover los eventos de “venta web”

Apoyar, divulgar y promover los eventos de “venta web” organizados por ACES.

Visitar las librerías cristianas y SEHS

Se recomienda al Coordinador de Publicaciones y EP que visite las librerías cristianas y el SEHS siempre que sea posible para mantener actualizado su conocimiento sobre la literatura y materiales producidos por ACES.

Divulgar los canales de compras

- *Asociación Casa Editora Sudamericana*
- Página Web: editorialaces.com
- Facebook, Twitter, YouTube, Instagram, Pinterest: /Editorial ACES
- Teléfono: (+54) 11 5544 4800
- Contacto de las librerías cristianas y SEHS: ver la sección Contacto del sitio de ACES.

· SEHS

Cada Unión debe hacer un esfuerzo especial para informar a sus miembros cuales son los canales de ventas disponibles para que los hermanos compren las publicaciones en sus respectivas Asociaciones/Misiones.

Cuidar el manejo de los recursos y recibir pagos durante los sábados

“Dinero para los pedidos personales de publicaciones. El dinero para pedidos personales de

publicaciones, libros, folletos, revistas y suscripciones a revistas se ha manejado a través del tesorero de la iglesia en las regiones donde no hay una librería adventista” (Manual de la Iglesia, p. 82).

El Manual recomienda además que todo movimiento financiero para la adquisición de literatura durante el día sábado deberá hacerse colocando el dinero en un sobre, especificar debidamente su destino y entregarlo al responsable de hacer los pedidos. Este a su vez trabajará en armonía con el tesorero, para que los valores recibidos sean cuidados debidamente y cumplan sus objetivos. Cuando se soliciten informes deberán presentarse a la junta de la iglesia.

Formar una reserva financiera

En el Manual preparado por ACES, aparecen interesantes sugerencias y recomendaciones muy importantes sobre el manejo de los recursos referidos a los pedidos hechos por los miembros. Recomendamos que esas orientaciones se den a conocer y se divulguen en su totalidad en los siete países atendidos por esa editora, pues son fundamentales para el buen funcionamiento de las operaciones.

Aunque existen muchos canales por los que adquirir la literatura denominacional directamente, sin intermediarios, hay todavía muchos miembros que

hacen sus pedidos por medio del departamento de la iglesia local. Reproducimos aquí algunas recomendaciones, de aplicación general, presentadas por ACES para dichos casos:

La junta de la iglesia puede separar una cantidad del presupuesto anual para invertir en la creación de una reserva de publicaciones, que se usará en acciones misioneras, para atender a miembros nuevos y apoyar a familias con bajos ingresos y que realmente estén imposibilitadas de pagar la canasta básica de literatura.

Con la autorización de la junta, el departamento puede agregar un pequeño porcentaje sobre el valor pagado a ACES o al SEHS, con el objetivo de usar ese recurso para ayudar en la divulgación y promoción de las campañas, reforzar el presupuesto del departamento, adquirir obsequios para ofrecer como premios en concursos, ayudar a costear gastos de invitados ponentes, para invertir en la reserva propia o para otras necesidades aprobadas por la junta de la iglesia.

Acceptar los pedidos solo si se dispone del dinero correspondiente. No entregar las publicaciones sin recibir el respectivo importe.

Siempre entregar un recibo a los miembros al efectuar los pagos.



Recursos virtuales

SITIOS

La iglesia está creciendo en la preparación y ofrecimiento de recursos virtuales sobre el Espíritu de Profecía y de la historia de la iglesia. La Asociación/Misión podrá preparar un folleto pequeño a fin de divulgar en las iglesias los sitios y aplicaciones recomendados, según se indica a continuación:

Elena G. de White

Sitio web oficial del White Estate (inglés)

www.whiteestate.org

Audiobooks (varios idiomas)

www.ellenwhiteaudio.org

Escritos - Libros y Devocionales (varios idiomas)

www.egwwritings.org.br

Centro de Investigación White, UAP, Argentina

www.centrowhite.uapar.edu/

Historia de la Iglesia

Centro de Estudios Adventista, Andrews University (inglés)

www.centerforadventistresearch.org

Aplicativos

Para smartphones y tabletas, Android e IOS, diversos idiomas

EGWWritings2

EGW Audio

PITCAIRN – aplicaciones interactivas para niños y adolescentes

Producciones

Serie "100 años. Un Legado de Fe"

<http://www.adventistas.org/es/spiritudeprofecia/100anos/>

Serie "Adoración en familia"

(Temas sobre el libro del año)

www.adventistas.org

Ministerio de la Familia /Videos /Adoración en familia

Documental

El documental "Una Luz Menor" preparado por Nuevo Tiempo y División Sudamericana (DSA), está listo para enviarse.

Para consultar el precio, los plazos y las condiciones y hacer pedidos, hable directamente con la secretaria de Espíritu de Profecía de la División.

Una manera muy interesante de distribuir ese precioso material sin afectar el presupuesto del departamento es incluir el costo del DVD en el precio de la inscripción de seminarios y congresos. El pedido debe hacerse con al menos 30 días de antelación respecto a la fecha de recepción del material.

El regalo de Nick

La División Sudamericana tiene la gran satisfacción de ofrecer la serie "El regalo de Nick", que presenta la vida de Elena de White en formato de dibujo animado, con el objetivo de alcanzar especialmente a niños y juveniles. La primera temporada se compone de 12 episodios y se puede acceder a la misma en: <http://adv.st/elregalodenick>



Cuatro columnas del Espíritu de Profecía + CRM

División Sudamericana 2015-2020

Columna 1

Nombrar al Coordinador de Publicaciones y Espíritu de Profecía en la Iglesia local (por lo menos en una iglesia de cada distrito pastoral)

- Nombrar a un solo Coordinador para Publicaciones y Espíritu de Profecía en la iglesia local;
- Crear y mantener un registro activo (WhatsApp y correo electrónico) de esos Coordinadores para intercambiar informaciones útiles y pertinentes a la actividad.

Columna 2

Capacitar a los Coordinadores de Publicaciones y Espíritu de Profecía

- Utilizar el Manual de Instrucciones Prácticas para capacitar a los Coordinadores;
- Organizar programas de capacitación motivacional (por lo menos una vez por semestre) para esos Coordinadores, ya sea de manera general o en grupos distritales.

Columna 3

Realizar encuentros/seminarios, congresos y simposios

- Realizar regularmente encuentros o seminarios distritales sobre el EP, de tal manera que se alcance a todos los distritos a lo largo de un cuatrienio;

- Realizar por lo menos un Congreso general de EP en cada Asociación/Misión, durante el cuatrienio, para pastores, demás obreros, líderes laicos y miembros del campo local;

- Realizar un Congreso o Simposio quinquenal sobre EP desde la Unión, para pastores, demás obreros y líderes laicos.

– *Encuentros/Seminarios*: Reuniones menores, restringidas a la iglesia local o al distrito, con duración de un solo día, con la intervención de oradores locales;

– *Congresos*: Reuniones generales de mayor alcance (juntando distritos o en el ámbito de una Unión/Asociación/Misión) con la presencia de oradores y líderes de las organizaciones superiores;

– *Simposios*: Reuniones con enfoque académico, al estilo de un programa de educación continua.

- Día del Espíritu de Profecía

– Valorizar y celebrar la fecha, que será fijada por cada Unión/Asociación/Misión;

– Usar los sermones y demás materiales preparados por el White Estate.

Columna 4

Abrir y mantener minicentros White (MCW)

- Realizar un diagnóstico cuantitativo;
- Establecer como meta (sugerencia): Un MCW por distrito pastoral, para este quinquenio;
- Seguir las orientaciones y reglamentos oficiales para establecer un MCW. Ver Apéndice 2;
- Integrar los MCW a la Red de Centros White de la División Sudamericana. Ver Apéndice 3.

+ CRM

COMUNIÓN

Motivar a la iglesia a leer y estudiar el Espíritu de Profecía como fuente de enriquecimiento espiritual.

RELACIÓN

Incentivar el uso de los escritos de Elena de White en las reuniones de oración y grupos pequeños, con el propósito de fortalecer el sentido de comunidad adventista.

MISIÓN

Utilizar libros del Espíritu de Profecía en acciones evangelizadoras para el cumplimiento de la misión.



Apéndices

Apéndice 1

Libros del Espíritu de Profecía

Edición especial de la Serie “Conflicto” para adolescentes y jóvenes

- **Los elegidos** (Patriarcas y Profetas);
- **Los ungidos** (Profetas y Reyes);
- **El libertador** (El Deseado de Todas a las

Gentes);

- **Los embajadores** (Los Hechos de los Apóstoles);
- **Los rescatados** (El Conflicto de los Siglos).

Para niños y adolescentes

- **Cuéntame de Elena de White**, Marye Trim (infantiles);
- **Elena – la aventura comienza**, Norma R. Youngberg y Fern G. Babcock (infantiles);
- **Historias de mi abuela**, Ella W. Robinson (primarios);
- **Vaso de barro**, Neila D. Oliveira (juveniles);

- **Dios y el ángel rebelde**, Sally P. Dillon (adolescentes);

- **Línea de tiempo: Elena G. de White** (juveniles en adelante);

- **Conoce la vida de Elena de White** / Juego de cartas biográfico (juveniles en adelante).

Estudio

- **Caminando con Elena de White**. Su lado humano, George R. Knight;

- **Elena de White, mujer de visión**, Arthur L. White;

- **Introducción a los escritos de Elena G. de White**, George R. Knight;

- **Los que vieron... y creyeron**, Herbert E. Douglass;

- **Mensajera del Señor**, Herbert E. Douglass;

- **Profecías dramáticas de Elena de White**, Herbert E. Douglass;

- **101 Preguntas acerca de Elena de White y sus escritos**, William Fagal.

Apéndice 2

Normas e instrucciones para minicentros Elena G. de White

Definición y propósito

Los minicentros White (MCW) se establecen para fomentar el estudio de la Biblia, de los escritos de Elena G. de White y de la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD), a fin de fortalecer la comunidad local. Con una colección de materiales en la lengua local, principalmente, estos centros están planificados para funcionar en las iglesias locales y en las escuelas adventistas.

Así como los Centros de Investigación White ayudan a difundir la influencia del Patrimonio White en las 13 divisiones de la IASD en el campo mundial, de igual modo se propone que una red de minicentros lleve la influencia de los Centros de Investigación White en forma más efectiva al nivel de las iglesias locales y las instituciones educativas adventistas.

Coordinación general

La red completa de MCW de la División está subordinada a los Coordinadores del Espíritu de Profecía de la División, Uniones y Asociaciones/Misiones y cuentan con el indispensable apoyo de los Centros de Investigación White, únicos representantes oficiales del Patrimonio White de la Asociación General. El Centro de Investigación es responsable por: (1) apoyar a los Coordinadores del Espíritu de Profecía en la tarea de alentar el establecimiento de nuevos MCW en las iglesias y escuelas adventistas; (2) definir los materiales y equipos básicos para esos minicentros; (3) acreditar aquellos minicentros que cumplan con los requerimientos básicos; (4) comunicar el lanzamiento de nuevos materiales que deben sumarse a las colecciones de los minicentros; (5) discontinuar la acreditación de aquellos MCW que no representen adecuadamente el espíritu de la doctrina y la lealtad ética a la IASD y a su liderazgo.

El sitio web de los Centros de Investigación White de la División mostrarán y mantendrán actualizados: (1) los lineamientos y normas de la red de minicentros White; (2) la lista oficial de minicentros reconocidos por los Centros de Investigación White de la División, incluyendo la dirección y contactos de cada uno de ellos; y (3) una lista de los nuevos materiales previstos para la colección de los MCW.

Promoción y apoyo

La responsabilidad administrativa y promocional de establecer y mantener los MCW corresponde a los Coordinadores de Espíritu de Profecía de las Asociaciones y Misiones, bajo la supervisión de las respectivas Uniones. El apoyo de la Asociación Ministerial, del departamento de Educación, de los Directores de los Centros de Investigación y de los Centros de Estudios White en todos los niveles de la estructura organizativa es básico para el desarrollo de la red de minicentros: División, Uniones, Asociaciones/Misiones, así como el liderazgo de las iglesias y escuelas.

Implementación local

Para establecer un MCW es necesario tener un área designada para este propósito específico, un director, y el material disponible. Cada uno de estos puntos se describe a continuación:

1. Área designada

Cada minicentro debe contar con un área exclusiva designada para acomodar el mobiliario y el equipo, incluyendo estantería de libros, mesas, gabinetes de archivo para documentos y quizás una computadora para utilizar los materiales en CD-ROM de Elena G. de White.

Si el minicentro se establece en una iglesia, necesita un lugar dentro del edificio de la iglesia. En el caso de escuelas o colegios, el área designada debería ser en la biblioteca escolar o cerca de ella. Ningún MCW ubicado en alguna propiedad privada, incluyendo hogares, bibliotecas u oficinas, podrá ser acreditado.

2. Director y junta administrativa

(a) Iglesia local

Si el MCW está ubicado en una iglesia, el director del minicentro debe ser nombrado por la junta de la iglesia en colaboración con el Coordinador de Publicaciones y Espíritu de Profecía local. La junta administrativa del MCW debe ser la junta de la iglesia. En ese caso, el presidente de la junta administrativa será el mismo de la junta de iglesia, generalmente el pastor de la iglesia. El director del Centro de Investigación White correspondiente, el Secretario Ministerial y el Coordinador de Espíritu de Profecía de la Asociación/Misión se convierten en miembros ex-oficio de las juntas.

(b) Institución Educativa

Si el minicentro está ubicado en una institución educativa, el director del MCW debe ser el pastor/maestro de Biblia, o bibliotecario o cualquier otra persona calificada para esa función. La junta administrativa de ese MCW debería incluir al director, al tesorero, además al maestro o maestros de Biblia, uno o más pastores de la iglesia local y al menos un miembro laico. El presidente de la junta debería ser el Director de la escuela, y el secretario de la junta debería ser el director del minicentro. El Director del Centro de Investigación White correspondiente, al igual que el Director del departamento de Educación y el Coordinador de Espíritu de Profecía de la Asociación/Misión a la cual pertenece la escuela, son miembros ex-oficio de la junta.

3. Niveles y Materiales

Los MCW se clasificarán de acuerdo con su colección de materiales en uno de los estos tres niveles:

• *Nivel 1:* En este nivel el minicentro debe disponer de los libros de Elena de White en su lengua local.

• *Nivel 2:* Para alcanzar este nivel el minicentro debe contar con todos los libros de EGW disponibles en la lengua local, además de sus libros en inglés no traducidos al idioma local, los cuatro volúmenes del Comprehensive Index to the Writings of Ellen G. White y la biografía de Elena de White en un volumen titulado Elena de White: mujer de visión, del autor Arthur L. White;

• *Nivel 3:* En este nivel el minicentro debe tener todos los libros de EGW disponibles en la lengua local y en inglés (excepto sus artículos en periódicos y los volúmenes de Manuscript Releases); un ordenador con multimedia con un CD-ROM de Elena de White (en idioma local y/o inglés); el libro de Herbert Douglass, Mensajera del Señor; la serie en cuatro volúmenes de George Knight, Meeting Ellen G. White; Reading Ellen White; Ellen White's World; y Walking with Ellen G. White; y la biografía de Elena de White en seis tomos titulados Ellen White, por Arthur L. White.

Aspectos financieros

El apoyo financiero para (1) la compra del equipo necesario, (2) el incremento de la colección, (3) la operación del MCW; y (4) la actualización del minicentro es responsabilidad de la respectiva iglesia local o de la institución educativa correspondiente.

Acreditación

Un certificado listo para enmarcar será entregado por el Patrimonio White y el Centro de Investigación White correspondiente, a todos los minicentros que cumplan con los requisitos mencionados. Los nombres y direcciones de todos los MCW oficialmente acreditados figurarán en una lista en el sitio Web de los Centros de Investigación de acuerdo con su jurisdicción.

Conclusión

La apertura de MCW beneficiará a la IASD en varias formas. Enmarcados por los fuertes vientos del existencialismo, pluralismo y ecumenismo, muchos miembros de iglesia pierden su identidad adventista. Los minicentros pueden brindar una oportunidad



para que dichos miembros fortalezcan su fe y conocimiento de la Palabra de Dios.

Este es un tiempo en el que Satanás intenta debilitar la fe de los miembros de nuestra iglesia por medio de los vientos de falsas doctrinas (Efesios 4:14) y por las tormentas provocadas por toda clase de

críticos de la iglesia. Tales desafíos aumentarán más y más mientras más cerca estemos del fin del mundo. El establecimiento de un minicentro ayudará a nuestros miembros a estar mejor preparados para enfrentar estos desafíos y para dar una respuesta más convincente a aquellos que demanden razón de su fe y esperanza (1 Pedro 3:15).



Apéndice 3

Red de Centros White de la División Sudamericana

La División Sudamericana posee una red creciente de centros White que operan alrededor de cuatro importantes centros de investigación ubicados en los campi de la Universidad Adventista del Plata (Argentina), del Centro Universitario Adventista de São Paulo – Campus Engenheiro Coelho (São Paulo, Brasil), de la Universidad Peruana La Unión (Perú) y de la Facultad Adventista da Bahia (Bahia, Brasil). Cada uno de estos centros asesora y apoya las actividades de los centros de estudios y de los minicentros ubicados en su territorio.

El presente documento describe la formación y la expansión de la Red Sudamericana de Centros White, y proporciona directrices básicas para el funcionamiento y la interrelación de sus tres niveles básicos – centros de investigación, centros de estudios y minicentros.

Contexto Histórico

El interés sudamericano por los escritos de Elena G. de White fue desarrollado, en gran parte, por la traducción y publicación de sus libros en castellano, por la Asociación Casa Editora Sudamericana, y en portugués, por la Casa Publicadora Brasileña. En la década de 1950, Arthur L. White realizó influyentes seminarios sobre el Espíritu de Profecía en el territorio de la División Sudamericana. La apertura del primer Centro de Investigación White ultramar, en el Newbold College, Inglaterra, en 1974, llevó a la División Sudamericana a solicitar un centro para su propio territorio. Después de algunas discusiones sobre si el centro debería ubicarse en Argentina o Brasil, los líderes de la División optaron por el Colegio Adventista del Plata (actual Universidad Adventista del Plata), Argentina. Pero, mientras Argentina albergaba el centro oficial, Perú y Brasil también planeaban establecer sus propios centros.

En 1979, Paul Gordon y Hedwig Jemison vinieron a Sudamérica para inaugurar los tres primeros centros de esa División. El 23 de agosto dedicaron el Centro de Estudios White ubicado en el Centro de Educación Superior Unión (actual Universidad Peruana La Unión). El 9 de septiembre fue inaugurado en el Colegio Adventista del Plata el Centro de Investigación White oficial de la División Sudamericana, teniendo como director a Humberto Treyer. Este fue el segundo centro del mundo hispanohablante, luego del centro de la Universidad de Montemorelos, México, abierto en 1978. En 20 de septiembre, Gordon y Jemison participaron de la inauguración del Centro de Estudios del Instituto Adventista de Ensino (actual Centro Universitario Adventista de São Paulo – Campus São Paulo), Brasil.

Aunque en aquel entonces la Asociación General sólo reconocía un centro de investigaciones para cada División, los brasileños aún soñaban en tener un centro de ese nivel. Ante el pedido de la División Sudamericana, la Asociación General abrió las puertas para el establecimiento de un segundo centro de investigación por División. Asimismo, el 6 de diciembre de 1987, Elbio Pereyra y Tim Poirier inauguraron el Centro de Investigación White de Brasil, siendo Alberto R. Timm su director. A comienzos de 1992, el centro fue trasladado del Instituto Adventista de Ensino al así llamado “Nuevo IAE” (actual Centro Universitario Adventista de São Paulo – Campus Engenheiro Coelho).

Significativos desarrollos ocurrieron también en la Universidad Peruana Unión. El 27 de abril de 2008 un nuevo Centro de Estudios White fue inaugurado allí con la presencia del Pr. Erton Köhler, presidente de la División Sudamericana. El centro de estudios pronto se convirtió en un centro de investigación mantenido institucionalmente, y su dedicación tuvo lugar el 27 de septiembre de 2009 por Jim Nix y Alberto R. Timm, siendo director Mario Riveros. Pocos

días antes, Nix y Timm habían inaugurado un Centro de Estudios White en la Universidad Adventista de Bolivia (el 21 de septiembre) y otro en el Instituto Tecnológico Superior Adventista del Ecuador (el 23 de septiembre).

En 1988, un pequeño archivo con documentos del Ellen G. White Estate fue colocado a disposición del público en el Instituto Adventista de Ensino do Nordeste (actual Facultad Adventista da Bahia), que creció con el paso de los años hasta llegar a ser un Centro de Investigación mantenido institucionalmente. Fue dedicado el 4 de septiembre de 2011 con la presencia de James Nix, William Fagal y Alberto R. Timm, siendo director Gerson Rodrigues. La Red Sudamericana de Centros de White incluyó también la inauguración de Centros de Estudios en la Universidad Adventista de Chile (25 de agosto del 2011), en el Instituto Adventista del Uruguay (27 de agosto del 2011), en la Facultad Adventista de la Amazonía (31 de agosto del 2011) y, más recientemente (24 de noviembre del 2013), en el Instituto Adventista Paranaense, Brasil.

Estos antecedentes permiten que la División Sudamericana tenga al menos un centro de investigación en cada campus universitario con programas de postgrado en Teología (Centro Universitario Adventista de São Paulo – Campus Engenheiro Coelho, Facultad Adventista da Bahia, Universidad Adventista del Plata y Universidad Peruana La Unión) y un centro de estudios en los campi de las universidades/institutos que solo tienen programas de grado en Teología (Facultad Adventista de la Amazonía, Instituto Adventista Paranaense, Universidad Adventista de Bolivia y Universidad Adventista de Chile).

En el año 2000, bajo la dirección de Alberto R. Timm, el Centro de Investigación White de Brasil empezó a promover la apertura de minicentros White en iglesias y escuelas adventistas. El proyecto tuvo éxito, y muchos minicentros fueron establecidos, no

solo en Brasil, sino también en otros países de la División Sudamericana. De esta manera el crecimiento y expansión de centros de investigaciones, centros de estudios y minicentros han preparado el terreno para el establecimiento de una Red Sudamericana de Centros White.

Centros de Habla Hispana

El territorio hispanohablante de la División Sudamericana abarca siete países (Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay), y está dividido en una unión-asociación (Unión Argentina); cinco uniones-misiones (Unión Boliviana, Unión Chilena, Unión Ecuatoriana, Unión Peruana del Norte y Unión Peruana del Sur); y dos uniones de iglesias (Unión Paraguaya y Unión Uruguaya). Dicho territorio es atendido por los centros de investigaciones de Argentina y Perú, con sus centros de estudios y minicentros.

Base Argentina

El Centro de Investigación White de Argentina fue el primer centro del género que fue establecido en el territorio de la División Sudamericana. Como tal, es el único de Sudamérica que recibe una contribución mensual de la Asociación General. Atiende directamente al territorio de las Uniones Argentina y Paraguaya; y en colaboración con los centros de estudios de Chile y de Uruguay, también a sus territorios. Sus diversos centros deben funcionar de la siguiente manera:

El Centro de Investigación de Argentina debe: (1) implementar los blancos y metas anuales para un mejor desarrollo en el territorio de las Uniones Argentina y Paraguaya; (2) apoyar a los Coordinadores del Espíritu de Profecía de esas Uniones en la promoción de los escritos de Elena G. de White; (3) brindar orientación y asistencia a los centros de estudios de Chile y Uruguay, planificando con ellos sus metas y actividades anuales y evaluando sus planes por lo menos dos veces al año; (4) acreditar y dar soporte a los minicentros en el territorio de la Unión Argentina, así como de la Unión Paraguaya, mientras esta no tenga su propio centro de estudios; (5) alojar,

desarrollar y mantener actualizado el sitio web oficial para a la Red de Centros White en lengua castellana para la División Sudamericana (<http://centrowhite.uapar.edu>); y (6) establecer y mantener un centro histórico, físico o virtual, para registro de la historia de la iglesia en estos territorios.

El Centro de Estudios de Chile debe: (1) implementar los blancos y metas anuales para su mejor desarrollo; (2) apoyar al Coordinador del Espíritu de Profecía de la Unión Chilena en la promoción de los escritos de Elena G. de White; (3) acreditar y dar soporte a los minicentros en el territorio de la Unión Chilena; (4) desarrollar y mantener actualizado un sitio web con sus actividades y un enlace especial para el sitio web del Centro de Investigación de Argentina (<http://centrowhite.uapar.edu>); y (5) establecer y mantener un centro histórico, físico o virtual, para registro de la historia de la iglesia en su territorio.

El Centro de Estudios de Uruguay debe: (1) implementar los blancos y metas anuales para su mejor desarrollo; (2) apoyar al Coordinador del Espíritu de Profecía de la Unión Uruguaya en la promoción de los escritos de Elena G. de White; (3) acreditar y dar soporte a los minicentros en el territorio de la Unión Uruguaya; (4) desarrollar y mantener actualizado un sitio web con sus actividades y un enlace especial para el sitio web del Centro de Investigación de Argentina (<http://centrowhite.uapar.edu>); y (5) establecer y mantener un centro histórico, físico o virtual, para registro de la historia de la iglesia en su territorio.

Base Peruana

El Centro de Investigaciones White del Perú es un centro mantenido institucionalmente, que opera sin subsidios de la Asociación General o de la División. Atiende directamente a los territorios de la Unión Peruana del Norte y de la Unión Peruana del Sur; y, en colaboración con los centros de estudios de Bolivia y Ecuador, también a sus territorios. Sus diversos centros deben funcionar de la siguiente manera:

El Centro de Investigación de Perú debe: (1) implementar los blancos y metas anuales para un mejor desarrollo en el territorio de las Uniones Peruana del Norte y Peruana del Sur; (2) apoyar a los Coordinadores del Espíritu de Profecía de esas Uniones en la promoción de los escritos de Elena G. de White; (3) brindar orientación y asistencia a los centros de estudios de Bolivia y Ecuador, planificando con ellos sus metas y actividades anuales, y evaluando sus planes por lo menos dos veces al año; (4) acreditar y dar soporte a los minicentros en todo Perú; (5) desarrollar y mantener actualizado un sitio web con sus actividades (<http://centrowhite.upeu.edu.pe>) y un enlace especial para el sitio web del Centro de Investigación de Argentina (<http://centrowhite.uapar.edu>); y (6) establecer y mantener un centro histórico, físico o virtual, para registro de la historia de la iglesia en su territorio.

El Centro de Estudios de Bolivia debe: (1) implementar los blancos y metas anuales para su mejor desarrollo; (2) apoyar al Coordinador del Espíritu de Profecía de la Unión Boliviana en la promoción de los escritos de Elena G. de White; (3) acreditar y dar soporte a los minicentros en el territorio de la Unión Boliviana; (4) desarrollar y mantener actualizado un sitio web con sus actividades y un enlace especial para el sitio web de Argentina (<http://centrowhite.uapar.edu>); y (5) establecer y mantener un centro histórico, físico o virtual, para registro de la historia de la iglesia en su territorio.

El Centro de Estudios de Ecuador debe: (1) implementar los blancos y metas anuales para su mejor desarrollo; (2) apoyar al Coordinador del Espíritu de Profecía de la Unión Ecuatoriana en la promoción de los escritos de Elena G. de White; (3) acreditar y dar soporte a los minicentros en el territorio de la Unión Ecuatoriana; (4) desarrollar y mantener actualizado un sitio web con sus actividades y un enlace especial para el sitio web del Centro de Investigación de

Argentina (<http://centrowhite.uapar.edu>); y (5) establecer y mantener un centro histórico, físico o virtual, para registro de la historia de la iglesia en su territorio.

Centros de Habla Portuguesa

El territorio lusófono de la División Sudamericana comprende tan solo un país (Brasil), y está dividido en tres uniones-asociaciones (Unión Central Brasileña, Unión Sureste Brasileña, y Unión Sur Brasileña); y cinco uniones-misiones (Unión Centro Oeste Brasileña, Unión Este Brasileña, Unión Noreste Brasileña, Unión Noroeste Brasileña y Unión Norte Brasileña). El territorio es servido por los centros de investigaciones Central Brasileño y Noreste Brasileño, con sus minicentros y centros de estudios.

Base Central Brasileña

El Centro de Investigación White Central Brasileño fue el segundo que se estableció en el territorio de la División Sudamericana, y el primero de habla portuguesa en el mundo. Como tal, recibe de la División Sudamericana una subvención mensual de un FMR. Sirve directamente al territorio de las Uniones Central Brasileña y Sureste Brasileña; y, en colaboración con el Centro de Estudios del Sur de Brasil, también a su territorio. Sus diversos centros deben funcionar de la siguiente manera:

El Centro de Investigación Central Brasileño debe: (1) implementar blancos y metas anuales para su mejor desarrollo; (2) apoyar a los Coordinadores del Espíritu de Profecía de las Uniones Central Brasileña y Sureste Brasileña en la promoción de los escritos de Elena G. de White; (3) brindar orientación y asistencia al Centro de Estudios Sur Brasileño, planificando con él sus metas y actividades anuales y evaluando sus planes por lo menos dos veces al año; (4) acreditar y dar soporte a los minicentros en el territorio de las Uniones Central Brasileña y Sureste Brasileña; (5) hospedar, desarrollar y mantener actualizado la web oficial en lengua portuguesa para la División

Sudamericana (www.centrowhite.org.br); y (6) establecer y mantener un centro histórico, físico o virtual, para registro de la historia de la iglesia en estos territorios.

El Centro de Estudios Sur Brasileño debe: (1) implementar blancos y metas anuales para su mejor desarrollo; (2) apoyar a los Coordinadores del Espíritu de Profecía de las Uniones Centro Oeste Brasileña y Sur Brasileña en la promoción de los escritos de Elena G. de White; (3) acreditar y dar soporte a los minicentros en el territorio de esas dos Uniones; (4) desarrollar y mantener actualizado un sitio web con sus actividades y un enlace especial para el sitio web del Centro de Investigación Central Brasileño (www.centrowhite.org.br); y (5) establecer y mantener un centro histórico, físico o virtual, para registro de la historia de la iglesia en estos territorios.

Base Noreste Brasileña

El Centro de Investigación White Noreste Brasileño es un centro mantenido institucionalmente, operado sin subsidios de la Asociación General o de la División. Sirve directamente el territorio de las Uniones Este Brasileña y Noreste Brasileña; y, en colaboración con el Centro de Estudios del Norte de Brasil, también su territorio. Sus diversos centros deben funcionar de la siguiente manera:

El Centro de Investigación Noreste Brasileño debe: (1) implementar los blancos y metas para su mejor desarrollo; (2) apoyar a los Coordinadores del Espíritu de Profecía de las Uniones Este Brasileña y Noreste Brasileña en la promoción de los escritos de Elena G. de White; (3) brindar orientación y asistencia al centro de estudios del Norte de Brasil, planificando con él sus metas y actividades anuales, y evaluando sus planes por lo menos dos veces al año; (4) acreditar y dar soporte a los minicentros en el territorio de las Uniones Este Brasileña y Noreste Brasileña; (5) desarrollar y mantener actualizado un sitio web con sus actividades y un enlace especial para el sitio web del Centro de Investigación Central Brasileño (www.centrowhite.org.br); y (6) establecer y mantener un

centro histórico, físico o virtual, para registro de la historia de la iglesia en estos territorios.

El Centro de Estudios del Norte de Brasil debe: (1) implementar los blancos y metas para su mejor desarrollo; (2) apoyar a los Coordinadores del Espíritu de Profecía de las Uniones Norte Brasileira y Noroeste Brasileira en la promoción de los escritos de Elena G. de White; (3) acreditar y dar soporte a los minicentros en el territorio de esas dos Uniones; (4) desarrollar y mantener actualizado un sitio web con sus actividades y un enlace especial para el sitio web del Centro de Investigación Central Brasileño (www.centrowhite.org.br); y (5) establecer y mantener un centro histórico, físico o virtual, para registro de la historia de la iglesia en estos territorios.

Comisiones supervisoras

La planificación estratégica de cada Centro de Investigación y Centro de Estudios White sudamericano la debe aprobar y evaluar una Comisión Supervisora local, compuesta de la siguiente manera:

- Presidente de la Unión local (presidente);
- Director del Centro de Investigación/Estudios White (secretario);
- Coordinador del Espíritu de Profecía de la Unión que auspicia el Centro;
- Rector/director de la universidad/institución educativa en la que está ubicado el Centro;
- Director financiero de la universidad/institución educativa en la que está ubicado el Centro;
- Director de la Sede Regional del SALT (Seminario Adventista Latinoamericano de Teología);
- Editor de los libros del Espíritu de Profecía da casa editora correspondiente (participación remota, agenda por consulta y recepción del acta);

- Director y directores asociados del Ellen White Estate (ex-oficio);

- Coordinador del Espíritu de Profecía de la DSA (ex-oficio).

La comisión supervisora de cada centro debe nombrarse luego del Congreso Mundial de la Iglesia, para un periodo de cinco años. La junta directiva de la División Sudamericana aprobará los nombres de los miembros de la comisión de cada centro de Estudios; a su vez, la propuesta con los nombres de los miembros de la comisión de cada Centro de Investigación será encaminada a la comisión de los Fideicomisarios do Ellen G. White Estate para aprobación final.

Cada comisión supervisora debe reunirse una vez al año con un quórum mínimo de cinco miembros. Por cuestiones prácticas de agenda, las reuniones de las comisiones de los centros White que funcionen en una institución educativa donde haya una Facultad de Teología podrán hacerse el mismo día de las reuniones de la comisión de la sede regional del SALT, siempre en el segundo semestre del año. Si la institución no cuenta con un SALT, la misma comisión plenaria ejercerá esa función.

Coordinación General

La Red Sudamericana de Centros White abarca cuatro importantes estructuras, cada una coordinada por su propio Centro de Investigación White. Desde las perspectivas estratégica y táctica, cada centro de investigación está directamente vinculado al Ellen G. White Estate de la Asociación General. Desde la perspectiva táctica y operativa, la red está integrada y la dirige en su totalidad el Coordinador del Espíritu de Profecía de la División Sudamericana. La junta o consejo directivo de la División Sudamericana es la entidad de más alto rango en la referida red, y si es necesario también interviene la Comisión de los Fideicomisarios del White Estate.

